Viaje a Italia

Milán

Lunes 8 de mayo

Ante la impresionante Catedral.

A las 12,30 h salíamos de Barajas. Un incidente con el avión, que al final obligó a cambiarlo por otro, nos obligó a salir con más de tres horas de retraso. Todos llevamos con serenidad esta contradicción, pero dispuestos a reclamar a Iberia este fallo, que suponemos podrían detectado antes. Se alteró ya el plan de la mañana, anulado por el retraso. Fuimos directamente a comer al restaurante, muy cercano a la Plaza de Duomo, pues llegamos a Milán cerca de las 14,30 h, aunque el piloto recuperó unos 30 minutos en el vuelo (a 10.000 metros de altura y 800 km/hora). En el aeropuerto nos esperaba –había sido avisada del retraso– una simpática y eficaz Samantha Piazzolla, la guía medio italiana y medio búlgara, con gran dominio del español y voz potente, que nos acompañaría todo el viaje. Y Peter, nuestro buen conductor, muy competente también en su oficio. Nos hicimos buenos amigos de ambos,

La Misa, que estaba prevista en la Catedral por la mañana para nosotros solos, la celebra-

Interior de la catedral.

Mosaico del suelo de la catedral.

Otro aspecto del mosaico del suelo.

Fachada principal de la catedral.

Columnas de la catedral.

Durante la Santa Misa.

mos por la tarde, a las 17,30h, uniéndonos a la Misa habitual de los fieles para esa hora, en italiano, en la misma Catedral, en la parte posterior del presbiterio, en el coro, donde también celebraríamos el martes. Dejamos unas biografías del Caballero de Gracia en italiano, para los sacerdotes, como también hicimos en los demás templos donde celebramos; y en los hoteles y a las guías, y especialmente en Módena y en Nonantola. En total un centenar de biografías y muchas estampas se repartieron en esta peregrinación.

Paseo por la parte alta del exterior de la Catedral.

Una de las muchas estatuas del perímetro de la catedral.

Antes de la Misa y después de comer visitamos la Catedral, tanto en el exterior –rodeando todo el perímetro, por arriba, en la cubierta de la catedral– como en el interior. Una maravilla.

Después de la Misa dimos una vuelta por la Plaza y por impresionante galería Victor Manuel II, y ya nos desplazamos al hotel Verdi, en las afueras de la ciudad. Tras la cena, nos fuimos pronto a descansar, pues la jornada había empezado para nosotros hacia las 5 de la madrugada, ya que debíamos estar en el aeropuerto a las 6,30h. Pronto hicimos los trámites de embarque y factura de maletas, así nos sobró tiempo hasta la salida del avión, que iba a ser a las 8,45… y como decimos fue a las 12,30, tras dos intentos fallidos de revisión del aparato en mantenimiento –el primero de ellos estando ya en cabecera de pista para despegar– , y al final el cambio de avión y nueva espera. Algunos de los pasajeros que viajaban con nosotros –no los de nuestro grupo– ya no llegaron a salir, se quedaron en Madrid.

Adjuntamos ahora una amplia información sobre Milán.

Milán

Milán es la mayor área metropolitana de Italia y su segundo municipio por población (1.396.522 en mayo de 2021) después de Roma. Capital de la región de Lombardía. Se encuentra ubicada en la llanura padana, una de las regiones más desarrolladas de Italia.

Milán, como capital económica e industrial de Italia, tiene el aspecto y las características de una metrópolis moderna: rascacielos (célebre el rascacielos Pirelli, construido en 1959), edificios de cristal y metal y grandes almacenes. En la ciudad se encuentra la Pinacoteca de Brera, uno de los mayores museos de Europa, fundada en

Sky Line de Milán.

La última Cena de Leonardo.

1809 por Napoleón Bonaparte como hermano italiano del Louvre. Destaca también la obra maestra de Leonardo Da Vinci –del que vimos una buena estatua en una plaza céntrica de la ciudad– la pintura mural La última Cena y diversos monumentos románicos (sobre todo iglesias y basílicas) que hacen de Milán la capital del románico lombardo. Hablaremos de esto mañana.

Historia

Milán fue fundada por los celtas del norte de Italia con el nombre de Medhelan alrededor del año 400 a.C. siendo más tarde conquistada por los romanos en 222 a.C., quienes la llamaron Mediolanum. Estos nombres significan «tierra del medio», bien porque la ciudad se encuentra entre los Alpes y los Apeninos, o bien porque se halla en el centro de la llanura de Lombardía, entre dos importantes ríos: Tesino y Adda.

Desde el periodo romano, el desarrollo económico milanés se vio favorecido por la situación en que se encuentra la ciudad, cruce entre las arterias de comunicación principales de la zona del Po. En el año 292 d. C. pasó a ser capital del Imperio romano, y posteriormente, tras su división, del Imperio romano de Occidente entre los años 395 y 402 d.C. En 450 la ciudad fue saqueada por los hunos.

El Castillo Sforcesco.

Edad Media

Tras la caída del Imperio romano de Occidente, Milán, al igual que el resto de Italia, fue ocupada por hérulos y ostrogodos. La región en torno a Milán tuvo una de las principales concentraciones de asentamientos ostrogodos en Italia. En 539, durante las Guerras Góticas entre bizantinos y ostrogodos, el jefe ostrogodo Uraia saqueó la ciudad, exterminando y esclavizando a su población, y arrasando completamente sus murallas. Fue finalmente tomada por el general bizantino Narsés, quien la reconstruyó sin lograr devolverle su antiguo esplendor. En el 569, la ciudad fue conquistada por los lombardos, quienes la mantuvieron hasta 774, cuando pasó a manos de Carlomagno.

A finales de siglo VIII, Milán logró recuperar su antigua prosperidad. En estos momentos la ciudad era gobernada por arzobispos, que más tarde fueron perdiendo el poder en beneficio de la nobleza. De su mano, la ciudad se volvió próspera e importante en el siglo XI. En 1162 fue arrasada por Federico I Barbarroja, aunque se recuperó y venció a este en 1176 en la batalla de Legnano, junto al resto de la Liga Lombarda. De esta manera comenzó un nuevo periodo de prosperidad.

Plaza de la Catedral.

Entre 1277 y 1447 la ciudad estuvo bajo poder de los Visconti. Durante la peste negra del siglo XIV, Milán fue uno de los pocos lugares de Europa que no fue alcanzado por la epidemia, porque el obispo ordenó que emparedaran las tres primeras casas a las que afectó. Los muertos, los enfermos y los sanos quedaron atrapados en su interior sin distinción. El mayor auge de la ciudad fue alcanzado por Gian Galeazzo Visconti, duque de la ciudad entre 1351 y 1402.

Renacimiento

Durante el siglo XV, el ducado de Milán fue gobernado por las familias Visconti (hasta 1447) y Sforza (a partir de 1450), quienes mantenían a su servicio a artistas de la talla de Leonardi da Vinci y Bramante.

A comienzos del siglo XVI los Valois, casa reinante en Francia, reclamaron sus derechos sobre Milán. Los periodos más largos de dominación francesa se produjeron entre 1500-1512 y 1515-1521, durante los reinados de Luis XII y Francisco I. Después de la derrota francesa en la batalla de Pavía en 1525, Milán fue recuperada definitivamente por el duque Francisco I Sforza. A su muerte en 1535 pasó a ser posesión del emperador Carlos V que entregó el ducado a su hijo Felipe en 1540. El dominio español perduró hasta el 26 de septiembre de 1706 cuando la ciudad es tomada por las tropas austriacas durante la guerra de sucesión española, el Tratado de Utrecht oficializó la cesión a Austria.

Siglo XIX

Tras la Revolución francesa es ocupada por Napoleón. Posteriormente la ciudad se convirtió en uno de los principales centros del nacionalismo italiano, reclamando su independencia y la unificación italiana. En 1859, Austria cedió su control al Reino de Piamonte-Cerdeña, el cual dos años más tarde se convertiría en el Reino de Italia. En 1877 se inaugura la Galería Victor Manuel II, pionera de los modernos centros comerciales y la expansión de la arquitectura del hierro.

Siglo XX

En el siglo xx, Milán fue el centro de la historia de Italia. Fue sede de la Exposición Universal de 1906. Fue ciudad símbolo del socialismo: entre otros, el centro de divulgación principal del Partido Socualista Italiano, el periódico Avanti establece aquí su sede.

Milán fue también la cuna del movimiento fascista, que fue fundado el 23 de marzo de 1919 con el nombre de Movimento dei Fasci di Com-

battimento. Además, el primer programa del movimiento fascista fue en la piazza San Sepolcro.

Pese a ser considerada la ciudad emblema de la Resistencia, Milán fue capital de la República de Saló, el último reducto del gobierno fascista. El 25 de abril, fiesta nacional italiana de la liberación de la ocupación nazi y del régimen fascista, celebra la sublevación general partisana ocurrida en dicho día de 1945 y que supuso la liberación de la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial.

En la segunda mitad del siglo, Milán fue uno de los motores de la reconstrucción industrial y cultural del país. En Milán se produjeron algunas de las mayores manifestaciones y enfrentamientos derivados del 68 italiano y también fue testigo del primer episodio de la llamada estrategia de la tensión: la masacre de la piazza Fontana del 12 de diciembre de 1969.

En el último cuarto de siglo la ciudad ha sido, en lo bueno y en lo malo, el centro de la política italiana con la subida al gobierno de la clase dirigente milanesa del PSI –guiada por Bettino Craxi– al gobierno italiano, seguida del escándalo de Tangentopoli y más tarde con la llegada al gobierno del empresario milanés Silvio Berlusconi, que lideró una coalición de centro-derecha.

Milán hoy

Milán es un importante centro comercial e industrial a nivel internacional, además de ser el distrito económico y capital financiera de Italia por los servicios terciarios, las finanzas, la moda, la editoría y la industria. Es además sede de la Bolsa de Milán (en piazza Affari) gestionada por Borsa Italiana, uno de los más importantes centros financieros de Europa y es de gran atracción por las sedes administrativas de decenas de multinacionales. Es uno de los mayores centros universitarios, editoriales y televisivos de Europa. Es sede de la Feria de Milán con la mayor superficie expositiva de la Unión Europea. Milán tiene una de las redes de transporte público más importantes de Italia con cinco líneas de metro y unas 121 líneas de autobuses y tranvías.

En los últimos diez años la ciudad ha vivido un periodo renovador durante el cual muchas áreas han sido reconvertidas: a través del proyecto Porta Nuova la zona de la estación Porta Garibaldi se ha convertido en un distrito comercial y administrativo compuesto por el Palazzo Lombardía (sede de la región) y por la Torre Unicredit. El barrio representa también uno de los centros de la vida nocturna de la ciudad. Otro proyecto fue CityLife que ha convertido las áreas de la antigua feria (que se ha trasladado al área del Expo 2015) en un área comercial caracterizada por las torres Hadid, Isozaki y Libeskind.

Economía

Milán es uno de los centros comerciales y financieros del mundo. La ciudad es la sede de la Bolsa de Italia, «Piazza Affari», y su interior es un área industrial de vanguardia. Milán fue incluida en una lista de diez ciudades globales por Peter J. Taylor y Robert E. Lang de la Institución Brookings, en el informe económico «Ciudades estadounidenses en la Red Mundial de ciudades».

Milán es conocida como la sede de la empresa de coches Alfa Romeo, como uno de los centros europeos de la comunicación televisiva Mediaset y Fininvest, por su producción de seda, y como una de las líderes mundiales en el diseño (Kartell). Además, Fiera Milano, el Centro de exposiciones de la ciudad y el complejo de la Feria de muestras, son notables.

La ciudad es también famosa por ser una de las capitales mundiales de la moda, con multitud de boutiques de las firmas más importantes del sector; muchos diseñadores y casas de moda tienen su sede en la ciudad (Armani, Prada, Versace, Dolce&Gabbana, Ftro, Miu Miu).

Cultura

La catedral de Milán (en italiano duomo, que proviene del latín «Domus Dei») es de estilo gótico, con fachada neogótica. La construcción de

Scala de Milán.

la catedral se prolongó durante cinco siglos. Fue comenzada en 1387 con proyecto de un arquitecto desconocido, bajo la dirección de Simone da Orsenigo. A la plaza se asoma el Broletto Nuovo (un ejemplo de los antiguos palzzi della Ragione), erigido en 1233 por el podestà Oldrano de Tresseno; la pintoresca Logia de los Osii, construida en 1316 por Matteo Visconti; el Palacio de las Escuelas Palatinas, barroco (siglo xvii) y la Casa de los Panigarola, gótica.

La Galería Victor Manuel II, junto a la catedral, está cubierta con grandes bóvedas de vidrio en forma de cruz latina, donde se encuentran algunos de los cafés y comercios más conocidos de la ciudad. Fue proyectada en la segunda mitad del siglo XIX por Giuseppe Mengoni.

La Plaza Mercanti. A pocos pasos de la catedral se conserva esta prueba silenciosa y recogida del Medioevo en Milán.

El Teatro alla Scala, el teatro de ópera más grande del mundo. Templo de la lírica italiana y mundial, escenario de representaciones memorables de Verdi, Puccini, Rossini, Donizetti y Bellini y de los triunfos de Toscanini, fue construido en el 1778 y se estrenó el 3 de agosto con una ópera del gran músico italiano Antonio Salieri «L'Europa Riconosciuta».

Vía Manzoni, vía Montenapoleoni y vía del Gesù, donde se encuentra el Museo Bagatti Valsecchi, una casa-museo inspirada en los palacios señoriales del Cinquecento lombardo, decorada con objetos y muebles renacentistas italianos.

El Monasterio de Santa María de las Gracias. La iglesia fue comenzada por Giovanni Solari en 1463 y transformada en 1492 por Donato Bramante. En una pared del refectorio del antiguo convento junto a la iglesia, se encuentra la pintura de La Última Cena, obra maestra de Leonardo da Vinci. Lo visitamos el martes y pasamos la explicación a ese día.

Castillo Sforcesco. Fue comenzado por los Viscomti en la segunda mitad del siglo xiv y continuado en el siglo siguiente por Francisco I Sforza, señor de Milán. Las obras las dirigieron Giovanni da Milano y Filarete que edificó la torre de entrada. Posee un museo con importantes obras histórico-artísticas. También lo visitamos el martes y pasamos la explicación a ese día.

Basílica de San Ambrosio fundada en el 386, con tres naves sin transepto, estructura que conserva en gran parte actualmente, a pesar de las reconstrucciones de los siglos ix-xii, que la convirtieron en un modelo de arquictectura lombarda. Esta basílica y los siguientes monumentos no estaba previsto visitarlos, por falta de tiempo.

Basílica de San Ambrosio.

Arco della Pace.

Leonardo da Vinci.

Cementerio Monumental. Un cementerio de 250.000 metros cuadrados construido entre 1863 y 1875 donde descansan los restos de ilustres milaneses. Una visita obligada por su singularidad y espectacularidad.

El antiguo Ospedale Maggiore, tradicionalmente llamado Ca´ Granda, está en el centro de Milán, y fue diseñado para albergar el principal hospital de la comunidad. La mayor empresa emprendida en el siglo XV, se realizó por encargo de Francesco Sforza en 1456 y fue diseñado por Antonio AAverlino «Filarete». Se trata de uno de los primeros ejemplos de la arquitectura del Renacimiento en Lombardía.

Los rascacielos. El rascacielos Pirelli construido en 1959, tiene 127 m de altura, el Palazzo Lombardía, inaugurado oficialmente en 2011, llega a los 163 m y la Torre Unicredit, completada el 15 de octubre de ese mismo año, es el edificio más alto de Italia con 231 m.

Parque della Vettabbia. El parque es el punto verde urbano más grande de la ciudad.

Parque Sempione. El parque es un espacio verde urbano que se halla en el casco antiguo de la capital lombarda, a lado del Castillo Sforzesco. En este parque se encuentran el Palacio de la Triennale, el Arco della Pace, la Arena de Milán y la Torre Blanca.

Catedral de Milán

La catedral de Milán es la sede episcopal de la Arcidiócesis de Milán. Es una de las iglesias de culto católico más grandes del mundo, tiene 157 metros de largo pudiendo albergar hasta 40,000 personas en su interior. Las ventanas del coro tienen la reputación de ser las mayores que se conocen.

Uno de los hechos más destacados de la historia de la catedral se dio a finales de la década

Los tranvías de Milán.

de 1480, con la estancia de Leonardo da Vinci en Milán al servicio del duque Ludovico Sforza. El gran maestro del Renacimiento participó en las reuniones y disputas acerca del avance de los trabajos, y proyectó varias soluciones para el cimborrio, que finalmente no fueron llevadas a cabo. Se conservan varios dibujos de su mano que muestran parte de sus propuestas, como la solución de doble casco para el cimborrio, que equilibraría fuerzas en la delicada estructura del edificio. Leonardo abandonó Milán en 1499.

Entre 1500 y 1510, bajo Ludovico Sforza, fue completada la cúpula octogonal y se decoró su interior con cuatro series de quince estatuas cada una, que representan a santos, profetas, sibilas y otros personajes del Antiguo Testamento. El exterior permaneció en su mayoría sin decoración, excepto por el Guglietto dell'Amadeo, cimborrio con una alta aguja que corona el transepto, construido de 1507 a 1510 por Giovanni Antonio Amadeo. Es una obra maestra renacentista que sin embargo armoniza bien con el aspecto gótico general del templo.

En 1562 se colocaron el San Bartolomé de Marco d´grate y el famoso candelabro Trivulzio (s. XII).

El ascenso de Carlo Borromeo a la diócesis milanesa y el nuevo espíritu posttridentino significó la retirada de todos los monumentos laicos del templo. La principal intervención de Borromeo fue la designación, en 1571, de Pellegrino Tibaldi como arquitecto jefe de las obras. Borromeo y Pellegrini se esforzaron por alcanzar un nuevo aspecto renacentista para la catedral, que acentuaría su naturaleza italiana en menoscabo del estilo gótico, considerado extranjero y pasado de moda en aquella época. Puesto que la fachada principal permanecía en su mayor parte incompleta, Pellegrini ideó una de estilo romano en dos órdenes: el inferior marcado por gigantescas columnas corintias que soportan el entablamento, correspondiente a las naves laterales, y un orden superior correspondiente a la nave central flanqueada por obeliscos monumentales. Del proyecto sólo se construyeron los cinco portales inferiores y las ventanas sobre los cuatro portales laterales, además no bajo la supervisión de Tibaldi, sino de su principal alumno Francesco Maria Richini.

En 1577, Borromeo consagró finalmente el edificio completo como un templo nuevo, distinto a los de Santa Maria Maggiore y Santa Tecla (que habían sido unificados en 1549 después de agrias disputas).

A comienzos del siglo XVII, el obispo Federico Borromeo, primo de Carlos, contaba con las bases de la nueva fachada realizadas por Francesco Maria Richini y Fabio Mangone. Los tra-

bajos continuaron hasta 1638 con la construcción de los cinco portales y las dos ventanas centrales. Sin embargo, en 1649, el nuevo arquitecto jefe introdujo una innovación notable: la fachada regresó al estilo gótico original, incluyendo los detalles ya acabados de las grandes pilastras góticas y los dos enormes campanarios. Se realizaron otros diseños, entre otros, por Filippo Juvarra (1733) y Luigi Vanvitelli (1745) pero ninguno de ellos se llegó a aplicar. En 1682 se demolió la fachada de Santa Maria Maggiore y se terminó de cubrir la azotea de la catedral.

En 1762 se levantó la aguja Madonnina, de una altura de 108,5 m, que ahora es uno de los rasgos principales de la catedral. Fue diseñada por Francesco Croce y luce en la cima una famosa estatua dorada que representa a la Virgen María.

El 20 de mayo de 1805 Napoleón Bonaparte, a punto de ser coronado rey de Italia, ordenó que la fachada fuera terminada por Carlo Pellicani. En su entusiasmo, aseguró que todos los gastos recaerían sobre el tesoro francés, que reembolsaría a la Fabbrica por todos los inmuebles que ésta tuviera que vender. Aunque jamás se pagó este reembolso, ello ayudó a que finalmente, en solo siete años, la catedral tuviera su fachada terminada por el nuevo arquitecto Carlo Pellicani hijo. En gratitud, se colocó una estatua de Napoleón en la cima de uno de los pináculos.

En los siguientes años se construyeron la mayoría de los arcos y capiteles. Se terminaron las estatuas de la pared sur, mientras que entre 1829 y 1858 unas nuevas vidrieras reemplazaron las preexistentes con resultados menos expresivos. Los detalles finales de la catedral fueron terminados ya en el siglo xx: la última puerta fue inaugurada el 6 de enero de 1965. Esta fecha es considerada como el término del proceso que ha durado muchas generaciones, aunque todavía quedan algunos bloques sin esculpir esperando ser convertidos en estatuas.

Los trabajos de renovación que cubrían la fachada principal de la catedral terminaron en diciembre de 2008. Además, uno de los principales arquitectos que llevó a cabo estos trabajos, era descendiente directo del importante escultor y arquitecto Carlo Pellicani, que, junto a su hijo, fueron los principales finalizadores de la obra de la catedral.

Jose María y María Pilar, en la Galería Victor Manuel II.

Arquitectura y arte

La catedral de Milán es un templo de grandes dimensiones, de cinco naves, una central y cuatro naves laterales, con al menos cuarenta pilares, atravesada por un transepto seguido por el coro y el ábside. La nave central tiene una altura

de 45 metros, sólo superada en un edificio similar por la incompleta nave central de la catedral de Beauvais, con una altura de 48 metros. Las naves son escalonadas siguiéndose en altura con poca diferencia, lo cual explica una tendencia hacia el espacio-salón. El interior es sombrío dado por sus ventanales pequeños, salvo por el deambulatorio. El gótico en los países latinos, achica los huecos y aumenta los macizos. Los pilares están interrumpidos en el arranque de las bóvedas por una decoración de capiteles esculpidos. El exterior es súper decorado, recubierto en mármol, con ventanales de tracería flamígera que no arraigó en Italia.

Por otro lado, analizando la planta arquitectónica podemos observar que responde más a los modelos franceses y alemanes con tramos oblongos. Una planta típica italiana evidenciaría tramos casi cuadrados con distancia entre pilares.

Destacan en el interior los grandes pilares fasciculados, de grandes dimensiones y extraña forma, pues se rematan en una especie de dosel esculpido que alberga estatuas. Los arcos ojivales de separación entre las naves se refuerzan mediante tirantes metálicos. Las bóvedas, de crucería sencilla, están decoradas en algunos tramos por complicados motivos de tracería.

Al exterior, los tejados permiten una observación cercana de algunas esculturas de gran calidad. Es muy destacado el bosque de pináculos, chapiteles y cresterías que se puede observar desde los mismos. El punto más alto del templo es la Madonnina, obra en cobre dorado, de Carlo Pekkicani, inaugurada en 1774.

Principales monumentos

En el interior del templo pueden admirarse gran número de altares, estatuas, pinturas y retablos, así como un elevado número de monumentos funerarios, como:

Sarcófagos de los arzobispos Ottone y Giovanni Visconti, construidos en el siglo xiv.

Sarcófago de Marco Carelli, que donó una importante suma para la construcción de la catedral.

Galería Victor Manuel II .

Monumento a Gian Giacomo Medici di Marignano, llamado «Meneghino», obra maestra del escultor renacentista Leone Leoni, con figuras en bronce de pátina oscura y relieves y columnas en mármoles de diversos colores, en la parte derecha del transepto.

La estatua de San Bartolomé de Marco da Agrate (1562), la más renombrada obra de arte de la catedral. Representa al Apóstol, que fue desollado vivo, sin piel, la cual le cuelga de los hombros y cae por delante como si fuera un manto. En la base se lee la inscripción: «NON ME PRAXITELES SED MARCO FINXIT AGRAT.» (No me hizo Praxíteles, sino Marco da Agrate).

El presbiterio es una tardía obra maestra del Renacimiento, compuesta por el coro, dos púlpitos con grandes telamones realizados en cobre y bronce y dos grandes órganos. Alrededor del coro se encuentran las puertas de las dos sacristías, algunos frescos y una estatua papa Martín V, del siglo xv, obra de Jacopino da Tradate.

Iglesia de Santa Babila.

Candelabro Trivulzio, en el transepto, formado por dos piezas, la base (atribuida a Nicolás de Verdún, del siglo XII), caracterizada por un fantástico conjunto de vides, vegetales y animales imaginarios; y los brazos, de mediados del siglo xvi.

Monumento sepulcral del cardenal Marino Caracciolo, en el deambulatorio, obra de Agostino Busti, Il Bambaia, destacado escultor renacentista; del mismo autor es el retablo del transepto derecho, que muestra un relieve de La Presentación de María (1543) y otras figuras de santos.

Galería Víctor Manuel II

La Galería de Víctor Manuel II es un edificio singular de Milán formado por dos arcadas perpendiculares con bóveda de vidrio que se cruzan formando un octágono. Está situado en el lado norte de la Piazza del Duomo, conectando con la Piazza della Scala. Su nombre proviene de Vittorio Emanuele II, primer rey de la Italia unificada; la galería fue diseñada originalmente en 1861 y construida por Giuseppe Mengoni entre 1865 y 1877.

La calle está cubierta por unos arcos de cristal y techo de hierro fundido, un diseño popular para arcadas durante el siglo XIX, como la Burlington Arcade de Londres, que fue el prototipo de las grandes galerías comerciales acristaladas, como las Galeries Royales Saint-Hubert en Bruselas (abiertas en 1847), el «Pasaje» en San Petersburgo (abierto en 1848), la Galería Umberto I de Nápoles (abierta en 1890) y la Galería de Budapest.

El espacio central es octogonal rematado con una cúpula de cristal. La Galería de Milán es mayor que sus predecesoras y se considera un paso importante en la evolución del moderno centro comercial acristalado y cerrado, del cual fue el precursor directo. Además, es responsable del uso del término «galería» en el contexto de los centros comerciales. El uso de la estructura de hierro inspiró también la Torre Eiffel, en París.

La Iglesia de San Babila se sitúa en la plaza del mismo nombre, la cual es muy conocida entre su población por ser el punto de encuentro de la juventud milanesa. Además esta Iglesia es considerada la tercera iglesia más importante de la ciudad, después de su famosa Catedral y la Basílica di Sant'Ambrogio. No visitamos este templo

De estilo milanés neorrománico se sitúa al lado de la famosa Piazza del Duomo y de la importante galería Víctor Manuel II de Milán. Se trata de un precioso templo que probablemente data del siglo VI, aunque no se sabe con exactitud.

La historia de esta Iglesia es una incógnita, aunque se sabe que sufrió una reconstrucción en el siglo IX y que en el siglo XVI, la iglesia fue prolongada añadiéndola un nuevo frontal y una nueva fachada barroca. Aunque en el siglo XIX, fue nuevamente reformada con la intención de restablecer sus formas originales de basílica medieval y a principios del siglo XX, fue construida su actual fachada neorománica por el artista Paolo Cesa-Bianchi.

Su interior está compuesto por tres naves decoradas con dos capillas laterales, propias del estilo del Renacimiento tardío, además en ellas podréis ver unos bellos cuadros religiosos de los artistas José Bertini, Joseph Mentessi o Pogliaghi. También posee una pintura muy valorada de la Virgen, la cual es muy venerada por toda la población milanesa. Su alto campanario del año 1920, es un reemplazo del campanario original que se derrumbó en el siglo XVI.